

FORTIN



ORGANO DEL HOGAR DEL SOLDADO DEL REGIMIENTO DE ZAPADORES DE FORTALEZA N.º 1

AÑO I

FIGUERAS, NOVIEMBRE 1947

N.º 1

EDITORIAL

¡Ha salido FORTIN!

Creado recientemente nuestro Regimiento con varios millares de hombres y éstos acantonados en múltiples campamentos, no era posible que el periódico mural del Hogar del Soldado pudiera ser editado en todos ellos e hiciera llegar sus ecos hasta el último de los zapadores.

Sólo la hoja impresa, tantas veces llamada volandera, podía llegar a todos los rincones de nuestro Regimiento y por eso... ¡ha salido FORTIN!

En sus páginas, como muros inexpugnables, se guardará íntegra la fe de nuestros mayores.

Sus columnas, como trincheras de un baluarte, defenderán los grandes ideales patrióticos y nacionales.

La juventud de los que han de redactar y de los que lo han de leer, es símbolo de robustez y alegría y como tal, tendrá amplia cabida en FORTIN el deporte y el buen humor.

El periódico es de todos y todos tienen puesto en él: los que firmen sus crónicas y artículos, los que pregunten y los que contesten en sus consultorios,

aquellos de quienes digamos sus alegrías, triunfos y noticias, los que lo lean y aún los que lo guarden como grato recuerdo de su época de zapadores.

Las primeras letras de su nombre, son las primeras también de nuestro Regimiento de Fortaleza y del viejo de Fortificación, cuyos jefes, hoy primero y segundo en nuestra Unidad, nos han dado todo su apoyo y a quienes saludamos respetuosamente con todo cariño.

Saludamos también a los colegas de otras unidades militares y a la prensa civil de nuestra región.

Rendimos tributo de admiración y obediencia al Caudillo y nos ponemos incondicionalmente a los órdenes de nuestro Capitán General, generales de Ingenieros, Gobernador Militar y demás autoridades, así como a las de nuestro Coronel, Jefes y Oficiales y de nuestras gargantas que cubren viejos castillos sale vibrante el grito que reúne todos nuestros ideales terrenos.

¡Viva España!

RESEÑA SOBRE LA JURA

El pasado día 16, domingo, tuvo lugar en la Plaza de Armas del Castillo de San Fernando de esta ciudad, el solemne e importantísimo acto de la Jura de Bandera de los reclutas del reemplazo de 1947 y agregados al mismo, recientemente incorporados a este Regimiento.

Ya a las diez menos cuarto se hallaban las fuerzas en correcta formación en la citada plaza, dando frente a un monumental altar, donde quince minutos después se celebró el Santo Sacrificio de la Misa, oficiando el Capellán del Cuerpo D. Nicolás Doménech.

Imponente era el aspecto que ofrecía la amplia plaza, con las agrupaciones de reclutas y una compañía de veteranos, en posición de firmes y formados con geométrica rectitud.

Dalante de ellos y ante el altar se hallaba la Bandera, custodiada por el comandante Don Fernando Lobo.

A la izquierda del altar estaba dispuesta la tribuna, donde se hallaban congregadas las autoridades locales militares y civiles, presidiendo el acto el Excmo. Sr. Don Fernando Villaiba Escudero, General Jefe de las Fuerzas de Cobertura, acompañándole nuestro querido Coronel. Hallábase también en la presidencia, entre otras personalidades, el Coronel Jefe de la Agrupación Mixta de Montaña n.º 11; D. Juan Bonaterza, alcalde del Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad; el Jefe Local de F. E. T. y de las J. O. N. S. y D. Pedro Xuclá, párroco de San Pedro.

Terminada que fué la misa, se colocó la Bandera en el centro de la plaza y el mayor del Regimiento, Tte. Coronel Sr. Delgado, pronunció las

rituales palabras del juramento, siendo contestado unánimemente por los reclutas. Acto seguido el Padre Capellán les expuso brevemente la sagrada responsabilidad que iban a contraer y poco después comenzó la Jura con los quintos de la Agrupación Mixta de Montaña n.º 11 que este año se han unido a nosotros para verificar la promesa de fidelidad al estandarte, desfilando después los de nuestra Unidad.

Y así fueron besando, uno a uno, la enseña de la patria, el millar y medio de hombres que desde aquel momento iban a ser soldados de España, acogidos ésta en su seno simbólicamente, al desfilar bajo el arco formado por el lienzo y la espada.

Finalizada la Jura, el General dirigió a la tropa unas breves pero exaltadas palabras, acerca de la importancia del acto que acababa de ce-